



¿HACE EL INGLÉS MÁS EMPLEABLE A LAS PERSONAS?

● Alejandro Abarca Garro ¹

RESUMEN

En este trabajo, mediante modelos econométricos y un análisis de componentes principales, se estudia en qué medida las personas que saben hablar inglés tienen mayores probabilidades de estar empleadas, de trabajar en el sector formal de la economía y menores probabilidades de ser subempleadas que las personas que no lo hablan en Costa Rica. Se encuentra que saber inglés no está asociado con un tener una mayor probabilidad de estar empleado ni de no estar subempleado. Por otro lado, se encuentra que saber inglés está asociado con una menor probabilidad de trabajar en el sector informal de la economía. Los resultados sugieren entonces que el inglés por sí mismo no mejoran la empleabilidad de las personas, pero permite a los trabajadores obtener trabajos en el sector formal de la economía, los cuales tienen mejores beneficios.

Palabras claves: Mercado laboral, Costa Rica, Capital humano, Políticas públicas

ABSTRACT

This work uses econometric models and a principal components analysis to study how fluency in English is associated with employability, formal sector employment and subemployment in Costa Rica. It is found that being fluent in English is not associated with a higher probability of being employed or not being subemployed. However, English fluency is associated with a lower probability of working in the informal sector of the economy. These results suggest that being fluent in English on its own does not increase the probability of being employed, but it allows workers to find formal sector jobs, which have better benefits than non formal sector jobs.

Key words: Labor Markets, Costa Rica, Human Capital, Public Policies.

¹ Máster en Economía. Profesor de los cursos de Econometría en el Bachillerato de Economía Empresarial en LEAD University. alejandro.abarca@ulead.ac.cr

INTRODUCCIÓN

Este trabajo estudia en qué medida la empleabilidad de los trabajadores en la economía costarricense varía según su dominio del inglés. En particular, se estima en qué medida estas personas son más empleables y en qué medida son menos propensas de estar en situación de subempleo o trabajando informalmente.

En las últimas décadas, Costa Rica ha implementado un modelo de desarrollo económico basado en la apertura comercial y en la atracción de inversión extranjera directa. Consecuentemente, todos los gobiernos se han comprometido a fomentar el turismo y a la atracción de empresas de alto valor agregado y contenido tecnológico, donde todas estas actividades requieren de mano de obra que hable inglés. Estos cambios relativamente recientes en la estructura de la economía han hecho que sea necesario que se entrene la fuerza laboral mediante diversas políticas públicas (OECD, 2012).

Un trabajo reciente (Abarca y Ramírez, 2018) estimó los premios que da el mercado laboral a las personas que hablan inglés en la economía costarricense. Los autores encuentran que con respecto a una persona que no habla inglés, un trabajador que lo habla gana en promedio más de 20% de salario neto mensual. Asimismo, las personas que hablan inglés trabajan menos horas a la semana, ganan más por hora trabajada, y tienen mayores probabilidades de tener seguro de salud, vacaciones pagadas y aguinaldo. En síntesis, se encontró que el inglés es una habilidad altamente premiada en el mercado laboral costarricense y cuyos beneficios pueden extenderse más al resto de la población.

Aunado a la importancia que tiene el inglés en la economía costarricense, este idioma también es considerado el idioma global para las relaciones internacionales, la ciencia, las comunicaciones y el comercio internacional (Crystal, 2003; Ku y Zussman, 2010). En la primera década de este siglo, se estimaba que cerca de un tercio del mundo estaba expuesto regularmente al inglés, y que aproximadamente 1.5 mil millones de personas eran competentes en él (Crystal, 2003). Estos hechos sumados al papel preponderante que tiene el inglés en la economía costarricense y la posibilidad de implementar políticas públicas que promuevan su dominio, hacen que sea de gran importancia saber cómo esta habilidad afecta diferentes variables de mercado laboral.

Con respecto a las primas laborales de saber un idioma adicional, estas se han investigado extensamente. En donde se ha estudiado sobre todo el efecto que tiene un idioma adicional sobre el salario de las personas y donde se comparan entre inmigrantes y no inmigrantes.² Sin embargo, poco se ha estudiado cuantitativamente sobre cómo al hablar un idioma adicional afecta la probabilidad de estar ocupado o trabajando en el sector formal (Shields y Price, 2002; Chiswick, y Miller, 2007; Aldashev et al., 2009).

Este trabajo entonces contribuye a la literatura existente de dos maneras. Primero, es un acercamiento sobre un tema que poco se ha investigado propiamente. Y segundo, es una continuación y profundización de resultados previamente encontrados para el caso de Costa Rica. Partiendo de que ya se ha encontrado que saber inglés es una habilidad altamente deseada y premiada en el mercado laboral costarricense, este trabajo contribuye a la discusión y diseño de políticas públicas que buscan mejorar el capital humano en el mercado laboral costarricense.

Los resultados muestran que saber inglés no está asociado con una mayor probabilidad de estar empleado ni una menor probabilidad de estar subempleado. No obstante, saber inglés está robusta y negativamente asociado con trabajar en el sector informal de la economía. En particular, si se toman dos personas con características similares, pero una que habla inglés y la otra no, la que habla inglés tiene en promedio una probabilidad de 3.6 puntos porcentuales menores de trabajar en el sector informal de la economía que una persona que no habla inglés. Al tomar sólo a las personas en el sector privado de la economía, la diferencia promedio es de 5.3 puntos porcentuales menos. Considerando que un 56.9% de los trabajadores en el sector privado que no hablan inglés son informales, este resultado sugiere que si estos aprendieran inglés se podría disminuir hasta en 9.3 puntos porcentuales la informalidad en este grupo de trabajadores. Por lo tanto, aunque saber inglés no mejore universalmente la probabilidad de empleabilidad de las personas, tiene el potencial de lograr que las personas consigan trabajos en el sector formal, los cuales en promedio tienen mejores beneficios laborales.

La investigación se estructura de la siguiente manera. En la siguiente sección se discuten los datos utilizados, así como las estrategias cuantitativas utilizadas. Luego, se presenta un análisis de componentes prin-

² Para ver literatura sobre los efectos laborales de aprender un idioma nuevo como un inmigrante, revisar: Chiswick, 1998; Dustmann and van Soest, 2002; Fry y Lowell, 2003; Bleakley y Chin, 2004; Aldashev et al., 2009. Para revisar literatura que estudia el premio salarial de trabajadores que aprenden un idioma extranjero, revisar: Saiz y Zoido, 2005; Stohr, 2015. Para revisar literatura sobre el retorno salarial de hablar varios idiomas en regiones donde se hablan más de un idioma, revisar: Rendon, 2007; Cattaneo y Winkelmann, 2003; Vaillancourt et al., 2007. Para revisar literatura que estudia los efectos de hablar un idioma adicional en países en vías de desarrollo, revisar: Chiswick et al., 2000; Casale y Posel, 2011; Azam et al., 2013; Di Paolo y Tansel, 2015.

cipales para el 2018, en donde se estudia cómo saber inglés está relacionado con otras variables de mercado laboral. Después, se presentan los resultados econométricos. Y por último, se presentan conclusiones y se discuten implicaciones de política pública de los resultados.

DATOS Y MODELO ECONOMÉTRICO

Los datos utilizados provienen de las Encuestas Continuas de Empleo del INEC entre el 2013 y 2018. Estas encuestas se llevan a cabo cada trimestre, capturan información sobre el mercado laboral costarricense y son representativas a nivel nacional y regional. La información se recolecta mediante entrevistas a personas en los hogares, en donde se obtiene información sobre: ingresos, tipo de trabajo, horas trabajadas, nivel educativo, región de residencia, tipo de zona, características sobre el empleo de las personas, entre otras características. Para esta investigación, se llevaron a cabo los siguientes filtros para obtener la muestra de interés:

1. Sólo se consideran personas mayores a 24 años y menores de 66 años.
2. Sólo se consideran las personas que están ocupadas o desocupadas. Se excluyen del estudio las personas fuera de la fuerza laboral.

El primer filtro se hace con la intención de sólo considerar a personas que están en la fuerza de trabajo o que tienen un mayor incentivo de estar en la misma. Más explícitamente, esta es una manera de excluir a personas que están subempleadas o trabajando informalmente porque no deciden trabajar tiempo completo. Asimismo, el filtro saca de la muestra a personas que puede que estén trabajando, pero no es porque quieran hacerlo realmente, como en el caso de adultos mayores o menores de edad. En síntesis, este filtro es una mejor aproximación de la fuerza laboral efectiva del país que si se considera a las personas de todas las edades. El segundo filtro se usa para utilizar sólo a las personas que están activas en el mercado laboral, ya sea como ocupados o desempleados.

VARIABLES DEPENDIENTES

Se consideran tres variables dependientes dicotómicas de interés. La primera es “ocupado”, la cual tiene un valor de uno si la persona está ocupada, y un valor

de cero si la persona está desempleada. La segunda variable es “informal”, la cual tiene un valor de uno si la persona trabaja en el sector informal de la economía y un cero si la persona trabaja en el sector formal de la economía.³ Por último, la variable “subempleada”, tiene un valor de uno si la persona está subempleada, y un cero si la persona no está subempleada. El INEC define a la población subempleada es la población ocupada que trabaja menos de 40 horas por semana, quiere trabajar más y está disponible para trabajar más horas de lo que su empleo actual le permite.

VARIABLES INDEPENDIENTES

Para los modelos econométricos se consideran las siguientes variables independientes: años de educación, edad, sexo, sector institucional, tipo de zona, lugar de nacimiento, región de planificación donde habita la persona, variables dicotómicas de trimestres y variables dicotómicas de años. Además de las variables anteriores, la variable independiente de interés es “inglés”, la cual tiene un valor de uno si la persona domina el idioma y un cero en el caso contrario.

MODELO ECONOMÉTRICO

A partir de las variables dependientes e independientes presentadas arriba, se realizan las estimaciones

$$Y_{ist} = \alpha + \beta \text{Inglés}_{ist} + \lambda X_{ist} + \tau_s + \gamma_t + \epsilon_{ist}$$

econométricas de interés mediante el siguiente modelo general:

Y_{ist} es el valor de las variables dependientes de interés para la observación i en el trimestre s y año t . β es el coeficiente de interés, pues indica en qué medida dominar inglés está asociado la probabilidad de estar ocupado, estar subempleado o estar trabajando en el sector informal.

X_{ist} es el vector de todas las variables independientes o control mencionadas arriba.

τ_s son efectos fijos de trimestre

γ_t son efectos fijos de año.

ϵ_{ist} son los errores de la regresión para cada observación.

Este modelo es estimado mediante mínimos cuadrados ordinarios con errores robustos conglomerados

³ Según el INEC, el empleo informal comprende el total de empleos que cumplen las siguientes características, según la posición en el trabajo: a) Personas asalariadas sin seguridad social financiada por su empleador(a), es decir, no tienen rebajos de seguro social. b) Personas asalariadas que sólo le pagan en especie o que el pago fue una única vez, a quienes, por la naturaleza de su contratación, se considera que no son susceptibles de los rebajos de seguro social. c) Personas ayudantes o auxiliares no remuneradas. d) Personas trabajadoras por cuenta propia y empleadoras que tienen empresas no constituidas en sociedad, es decir, que no están inscritas en el Registro Nacional de la Propiedad y no llevan una contabilidad formal en forma periódica. e) Personas trabajadoras por cuenta propia con trabajos ocasionales (laboran menos de un mes), a quienes por la naturaleza del trabajo no son susceptibles a estar inscritas o llevar contabilidad formal en forma periódica.

a nivel de hogar. También se llevaron a cabo estimaciones con modelos probit como prueba de robustez, pero los resultados no se muestran en esta versión del trabajo para ahorrar espacio. No obstante, los resultados y las conclusiones no cambian.

ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS Y ANÁLISIS DE COMPONENTES PRINCIPALES

A continuación, se muestran las estadísticas descriptivas de la muestra y variables utilizadas en los modelos econométricos, así como sus diferencias según si las personas que dominan el inglés o no.

TABLA 1: ESTADÍSTICAS DESCRIPTIVAS

Variable	Sin dominio del inglés	Con dominio del inglés	Diferencia	Significancia
Variables dependientes				
ocupado	0.920	0.937	-0.017	***
Informal	0.473	0.244	0.230	***
Subempleado	0.113	0.065	0.049	***
Variables independientes				
Años de educación	8.458	14.083	-5.625	***
Edad	41.631	37.795	3.836	***
Mujer	0.400	0.409	-0.009	*
Rural	0.442	0.229	0.213	***
Sector institucional				
Privado	0.763	0.676	0.087	***
Público	0.157	0.261	-0.104	***
Lugar de nacimiento				
Mismo cantón	0.568	0.572	-0.004	
Otro país	0.101	0.066	0.035	***
Otro cantón	0.331	0.362	-0.031	***
Región				
Central	0.195	0.407	-0.212	***
Chorotega	0.172	0.132	0.039	***
Pacífico Central	0.110	0.080	0.030	***
Brunca	0.171	0.109	0.062	***
Huetar Caribe	0.183	0.178	0.004	
Huetar Norte	0.170	0.093	0.076	***
Trimestre				
Trimestre 1	0.247	0.256	-0.009	*
Trimestre 2	0.249	0.247	0.002	
Trimestre 3	0.252	0.247	0.005	
Trimestre 4	0.252	0.250	0.002	
Año				
Año 2013	0.160	0.180	-0.020	***
Año 2014	0.170	0.175	-0.005	
Año 2015	0.168	0.165	0.003	
Año 2016	0.164	0.163	0.000	
Año 2017	0.169	0.154	0.015	***
Año 2018	0.170	0.164	0.006	"

*** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05; " p < 0.1.

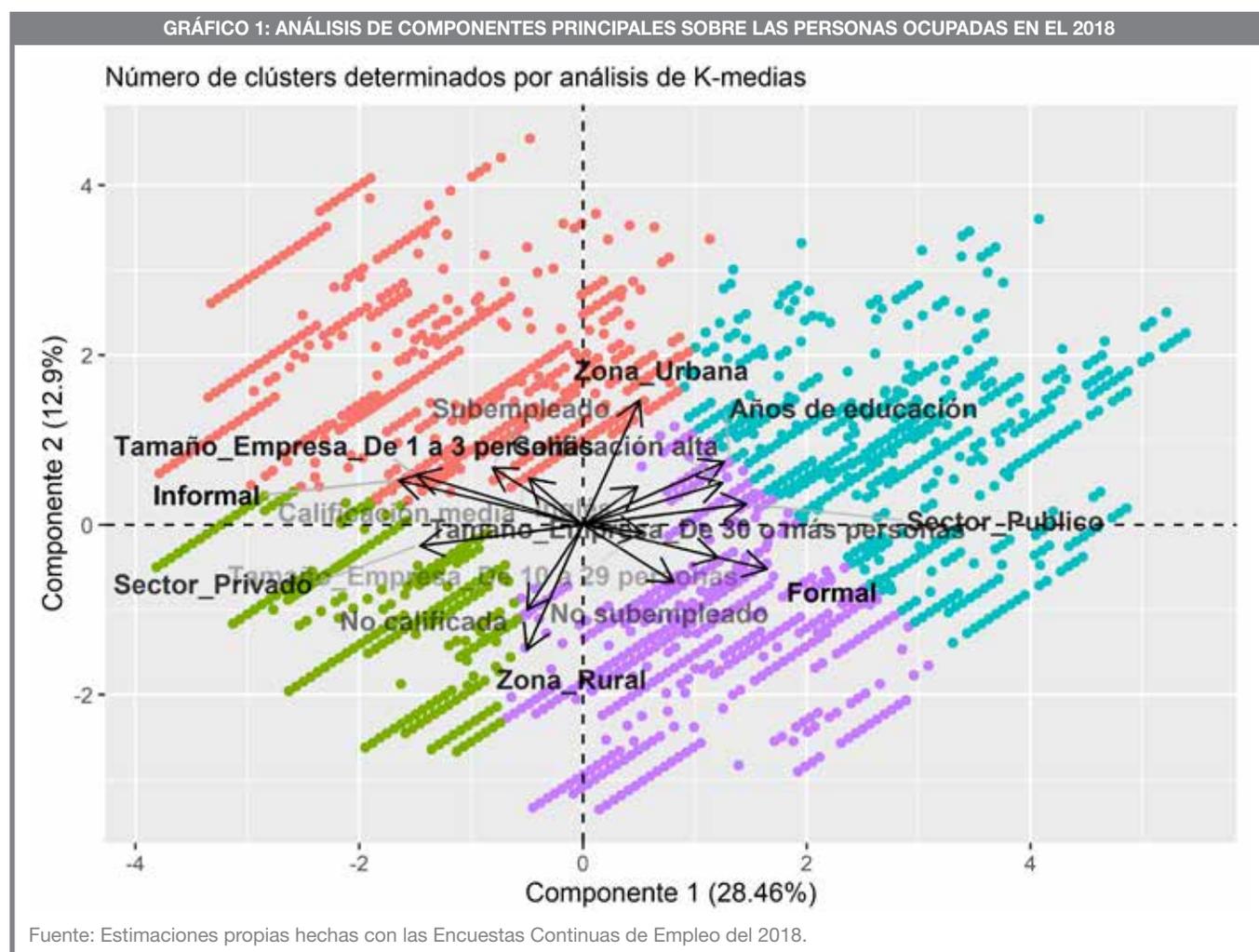
Fuente: Estimaciones propias con encuestas continuas de Empleo 2013-2018.

En el primer panel se muestran las variables dependientes de interés. Se ve que el 93.7% de las personas que dominan el inglés están ocupadas, mientras que este porcentaje es de 91.9% para las personas que no lo dominan. En cuanto a informalidad, el porcentaje de personas que dominan el inglés tienen un porcentaje de informalidad cercano a la mitad del de las personas que no dominan el idioma. Similarmente, el subempleo para las personas que dominan el inglés es cercano a la mitad del nivel que tienen las personas que no dominan el idioma. Por sí solas, las variables dependientes de interés ya muestran un patrón muy claro al comparar las personas que saben inglés con las que no lo saben; en general, las personas que hablan inglés tienen mejores indicadores de empleabilidad que las que no lo hablan.

Además de las características de empleabilidad, se

encuentra que las personas que hablan inglés tienen en promedio casi 6 años más de educación. También son en promedio más jóvenes, menos propensas a vivir en zonas rurales, menos propensas a trabajar en el sector privado, más propensas a vivir en el cantón donde nacieron y a vivir en la región central del país.

El análisis de las estadísticas descriptivas de arriba se complementa con un análisis de componentes principales llevado a cabo para las personas ocupadas en el 2018. Se tomó este año pues es el más reciente para el que se cuentan con los datos de todos los trimestres. Por lo tanto, sus resultados son una aproximación más fiel a la situación actual del mercado laboral costarricense.⁴ Los resultados de este ejercicio⁵ se muestran en el gráfico 1:



⁴ También se estimó un ACP con todas las bases de datos disponibles. No se encuentran resultados diferentes a los mostrados en esta versión del trabajo.

⁵ Sólo se muestra el ACP que mostró el mejor ajuste global de las variables, i.e. la suma de los componentes. Se escogió este modelo entre varias especificaciones de variables, pero los resultados de otros ACPs están disponibles a petición.

Más allá de las diferencias en las medias mostradas en la tabla de estadísticas descriptivas, el ACP revela cómo diferentes variables de mercado laboral se relacionan entre sí y con el dominio del inglés. Las flechas representan las variables utilizadas en el ACP. Entre más larga sea la flecha, mejor es el poder explicativo de la variable. Entre más cercano a cero sea el ángulo entre dos flechas, más fuerte y positiva es la correlación entre esas dos variables. Entre más cercano a 180 grados sea el ángulo entre dos flechas, más fuerte y negativa es la correlación entre esas dos variables. Y, si el ángulo entre dos flechas es cercano a 90 grados, la correlación entre esas dos variables es cercana a cero. Los puntos representan observaciones, y los colores representan conglomerados o “clústeres”. Esto es, grupos de observaciones que tienen características similares.⁶ Según los resultados del ACP, se distinguen cuatro grupos de ocupados en el mercado laboral costarricense:

Grupo 1: de color azul claro que se encuentra predominantemente en la sección superior derecha del gráfico. Este conglomerado agrupa a las personas ocupadas que tienen muchos años de educación, viven en zonas urbanas, trabajan en el sector público, son altamente calificados, dominan el inglés y que trabajan en empresas o instituciones de 30 o más personas. También es un conglomerado que está correlacionado positivamente con trabajar en el sector formal de la economía.

Grupo 2: de color morado que se encuentra predominantemente en la parte inferior derecha del gráfico. Este conglomerado se caracteriza por tener personas trabajando en el sector formal de la economía, no están subempleadas, trabajan en empresas o instituciones de 30 o más personas. También es un conglomerado que está correlacionado positivamente con saber inglés, los años de educación y trabajar en el sector público, aunque esta correlación no es tan fuerte como con las variables mencionadas previamente. Cabe destacar que este grupo no parece tener una correlación fuerte con el tipo de zona en el que viven las personas.

Grupo 3: de color verde claro que se encuentra predominantemente en la parte inferior izquierda del gráfico. Este conglomerado se caracteriza por observaciones que trabajan en el sector privado, son no calificados, viven en zonas rurales. Además, este grupo está correlacionado negativamente con la variable de

dominio del idioma inglés. Cabe destacar que este conglomerado no parece tener una correlación con trabajar en sector formal o informal de la economía.

Grupo 4: de color rojo que se encuentra predominantemente en la parte superior izquierda del gráfico. Este conglomerado agrupa a las personas que trabajan en el sector informal, trabajan en empresas o instituciones de 1 a 3 personas, tienen calificaciones medias y tienden a estar subempleados. Las observaciones de este conglomerado no parecen tener una correlación con el tipo de zona en donde viven las personas, y tienen una correlación negativa con la variable de dominio del idioma inglés.

A grandes rasgos, el ACP muestra que el dominio del inglés está asociado con años de educación, trabajos formales, en empresas o instituciones grandes, en zonas urbanas, en el sector público y con alta calificaciones. No obstante, no parece haber una correlación entre dominar el inglés y estar subempleado o no. Destaca también cómo las variables de edad, sexo, región donde habita la persona, el lugar de nacimiento ni los diferentes trimestres del año no tienen poder explicativo dentro del modelo.

RESULTADOS ECONÓMICOS

A continuación, se presentan los resultados económicos para las tres variables dependientes de interés por separado. En esta versión del trabajo se muestran los resultados más generales y robustos. También se llevaron a cabo estimaciones por zona, sexo y nivel educativo, pero no se encontraron resultados robustos ni estadísticamente significativos. (Tabla 2)

PROBABILIDAD DE ESTAR EMPLEADO

En la siguiente tabla se muestran los resultados donde la variable dependiente es si la persona está ocupada o no. De tal manera que el coeficiente de interés mide en qué medida cambia la probabilidad de que una persona esté ocupada cuando sabe inglés con respecto a una persona que no lo sabe.

En la primera columna se encuentra que las personas que dominan el inglés tienen una probabilidad de 1.7 puntos porcentuales más alta de estar ocupadas que las personas que no lo dominan. Este coeficiente como es de esperar corresponde al valor de la diferencia de medias que se mostró en la tabla de estadísticas descriptivas. Conforme se van agregando controles a las

⁶ El número de clústeres y la agrupación de las observaciones se llevó a cabo mediante un modelo de k-medias, el cual no se explica en detalle en este texto.

TABLA 2: RESULTADOS ECONÓMICOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE ESTAR EMPLEADO

	(2)	(4)	(6)	(8)
Inglés	0.017 *** (0.002)	0.002 (0.002)	-0.004 (0.002)	-0.003 (0.002)
N	213925	213925	213925	213925
R2 Aj	0.000	0.019	0.026	0.026
Controles				
Años de educación	No	Sí	Sí	Sí
Sexo	No	Sí	Sí	Sí
Edad	No	Sí	Sí	Sí
Tipo de Zona	No	No	Sí	Sí
Región	No	No	Sí	Sí
Lugar de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Año de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Trimestre	No	No	No	Sí
Año	No	No	No	Sí

Errores robustos conglomerados por hogar mostrados en paréntesis. *** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.
Fuente: estimaciones propias con datos de las encuestas continuas de empleo 2013-2018.

regresiones, este efecto pierde significancia y al considerar todos los posibles controles, no es estadísticamente diferente de cero. Por lo tanto, no se encuentra evidencia de que dominar el inglés esté asociado con que una persona tenga mayores probabilidades de estar ocupado.

PROBABILIDAD DE SER UN TRABAJADOR INFORMAL

A continuación, se presentan los resultados sobre la probabilidad de ser un trabajador informal (Tabla 3).

En cuanto a la informalidad, se encuentra un efecto negativo y muy robusto. El primer modelo muestra que las personas que saben inglés tienen una probabilidad 23 puntos porcentuales menores de ser un trabajador informal que una persona que no sabe inglés. Sin embargo, conforme se comienzan a añadir controles a las regresiones y por lo tanto a comparar personas con características similares se encuentra que saber inglés está asociado con tener una probabilidad de 3.6 puntos porcentuales menos de ser un trabajador informal.

TABLA 3: RESULTADOS ECONÓMICOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE TRABAJAR EN EL SECTOR INFORMAL

	(2)	(4)	(6)	(8)
Inglés	-0.230 *** (0.004)	-0.049 *** (0.004)	-0.036 *** (0.004)	-0.036 *** (0.004)
N	197022	197022	197022	197022
R2 Aj	0.013	0.241	0.253	0.253
Controles				
Años de educación	No	Sí	Sí	Sí
Sexo	No	Sí	Sí	Sí
Edad	No	Sí	Sí	Sí
Sector institucional	No	Sí	Sí	Sí
Tipo de Zona	No	No	Sí	Sí
Región	No	No	Sí	Sí
Lugar de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Año de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Trimestre	No	No	No	Sí
Año	No	No	No	Sí

Errores robustos conglomerados por hogar mostrados en paréntesis. *** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.
Fuente: estimaciones propias con datos de las encuestas continuas de empleo 2013-2018.

Considerando que el 47,3% de los trabajadores ocupados en la muestra que no dominan el inglés trabajan en el sector informal, este resultado sugiere que si estos aprendieran inglés se podría disminuir hasta en 7.6 puntos porcentuales la informalidad en este grupo de trabajadores.

PROBABILIDAD DE SER UN TRABAJADOR SUBEMPLEADO

Por último, se muestran los resultados sobre la probabilidad de ser un trabajador subempleado (Tabla 4). Por último, se muestran los resultados sobre la probabilidad de estar subempleado. No se encuentran evidencia de que el inglés esté asociado con cambios en la probabilidad de que una persona esté subempleada o no.

TABLA 4: RESULTADOS ECONOMETRÍCOS SOBRE LA PROBABILIDAD DE ESTAR SUBEMPELADO

	(2)	(4)	(6)	(8)
Inglés	-0.049 ***	-0.002	0.000	0.000
	(0.002)	(0.002)	(0.003)	(0.003)
N	197022	197022	197022	197022
R2 Aj	0.001	0.033	0.037	0.038
Controles				
Años de educación	No	Sí	Sí	Sí
Sexo	No	Sí	Sí	Sí
Edad	No	Sí	Sí	Sí
Sector institucional	No	Sí	Sí	Sí
Tipo de Zona	No	No	Sí	Sí
Región	No	No	Sí	Sí
Lugar de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Año de nacimiento	No	No	Sí	Sí
Trimestre	No	No	No	Sí
Año	No	No	No	Sí

Errores robustos conglomerados por hogar mostrados en paréntesis. *** p < 0.001; ** p < 0.01; * p < 0.05.

Fuente: estimaciones propias con datos de las encuestas continuas de empleo 2013-2018.

DISCUSIÓN

Los resultados muestran que dominar el inglés sólo está asociado con una menor probabilidad de tener un trabajo informal. Mientras que se ha encontrado que el dominio de esta lengua no está asociado con una mayor probabilidad de estar empleado ocupado ni con una menor probabilidad de estar desempleado. A primera vista, esto puede verse como un resultado no deseado. Pues se podría concluir que saber inglés no contribuye a la empleabilidad de las personas. Sin embargo, esta sería una conclusión errónea, pues no toma en cuenta la endogeneidad de las variables estudiadas y el sesgo de autoselección implícito en los datos y la manera en que se analizaron los datos.

Primero que todo, al observar sólo las estadísticas descriptivas, es claro que las personas que hablan inglés están más empleadas, están menos subempleadas y trabajan menos en el sector informal de la economía. Sin embargo, esta primera comparación se hace sobre toda

la población y no entre personas con características similares. Una vez que mediante modelos de regresión se comparan personas con características similares, estas grandes diferencias se reducen notablemente para el caso de la probabilidad de ser un trabajador informal, y no son estadísticamente diferentes de cero para las probabilidades de ser una persona empleada o de ser un trabajador subempleado. Este resultado no es sorprendente al considerar los resultados del análisis de componentes principales, en donde se muestra claramente que las personas que saben inglés son personas en promedio con más educación, con mayores calificaciones y que trabajan en empresas más grandes. Naturalmente, es de esperar que personas con características similares pero que no saben inglés también estén empleadas o estén en condiciones de subempleo similares a sus contrapartes anglo parlantes.

Ahora bien, lo que si se encuentra de manera robusta, es que saber inglés está fuertemente asociado con que una persona trabaje en el sector formal de la economía. En particular, si se toman dos personas con características similares, pero una que habla inglés y la otra no, la que habla inglés tiene en promedio una probabilidad de 3.6 puntos porcentuales menores de trabajar en el sector informal de la economía que una persona que no habla inglés. La estimación de este, por cierto, incluye trabajadores en el sector público y en el sector privado. Al tomar sólo a las personas en el sector privado de la economía, la diferencia promedio es de 5.3 puntos porcentuales menos. Considerando que un 56.9% de los trabajadores en el sector privado que no hablan inglés son informales, este resultado sugiere que si estos aprendieran inglés se podría disminuir hasta en 9.3 puntos porcentuales la informalidad en este grupo de trabajadores.

Estos resultados son muy importantes, y se complementan muy bien con lo encontrado en el trabajo reciente que estudia las primas en el mercado laboral costarricense asociadas a saber inglés (Abarca y Ramírez, 2018). Si bien este trabajo sólo compara personas ocupadas y que trabajan entre 30 y 60 horas a la semana, los beneficios laborales asociados a saber inglés son de gran magnitud y robustos. En la presente investigación, se encuentra que uno de los posibles mecanismos subyacentes que explican los grandes beneficios laborales provenientes de saber inglés es la mayor formalidad de las personas que hablan inglés. Los cuales son trabajos que tienden a requerir mayores calificaciones, años de educación y son en empresas u instituciones grandes.

CONCLUSIONES

¿Hace el inglés más empleable a las personas? No por sí mismo, es lo que sugiere la evidencia mostrada en este trabajo. Aunque en general las personas que hablan inglés están menos desempleadas, menos subempleadas y tienden a trabajar menos en el sector informal de la economía, estas también tienen mayores calificaciones, más años de educación y trabajan en empresas más grandes. Entonces, al comparar personas con características similares sólo se encuentra que las personas que hablan inglés tienen una menor probabilidad de trabajar en el sector informal. Mientras que no hay diferencias estadísticamente significativas en las probabilidades de estar desempleado o subempleado.

¿Es entonces el inglés una habilidad inútil para las personas? No. Si bien es cierto, la empleabilidad o la condición de subempleo de una persona dependen de otras habilidades diferentes a saber inglés, recientemente se ha encontrado que saber inglés trae muchos beneficios laborales como mayores salarios, menos horas

trabajadas por semana, y mayores probabilidades de ser un trabajador asegurado, con vacaciones pagadas y aguinaldo. Todos estos beneficios están fuertemente asociados con la condición de formalidad de un empleo. Así que, dadas las características de una persona, aunque aprender inglés no necesariamente mejore sus probabilidades de tener empleo o no estar subempleado, si mejora las probabilidades de que tenga un trabajo formal y con mejores beneficios laborales que uno que no valore si el trabajador habla inglés.

En conclusión, este trabajo es un insumo para la discusión de políticas públicas enfocadas en la mejora del capital humano y el empleo en Costa Rica. Los resultados de esta investigación se complementan con resultados recientes que muestran cómo el inglés es una habilidad valiosa en el mercado laboral costarricense. Si bien es cierto, saber inglés no es la panacea para la falta de capital humano y el desempleo actual en el país, su fomento tiene el potencial de generar efectos positivos sobre los trabajadores del país y consecuentemente sobre la economía costarricense y el desarrollo del país.

BIBLIOGRAFÍA

- Abarca, A. y Ramírez, S. (2018). *The labor market benefits of bilingualism: The case of Costa Rica. Working Paper*. Observatorio del Desarrollo, Universidad de Costa Rica.
- Aldashev, A.; Gernandt, J. y Thomsen, S.L. (2009). Language usage, participation, employment and earnings: Evidence for foreigners in West Germany with multiple sources of selection. *Labour Economics*, 16(3), 330-341.
- Azam, M.; Chin, A. y Prakash, N. (2013). The returns to English-language skills in India. *Economic Development and Cultural Change*, 61(2), 335-367.
- Bleakley, H., y Chin, A. (2004). Language skills and earnings: Evidence from childhood immigrants. *Review of Economics and Statistics*, 86(2), 481-496.
- Casale, D. y Posel, D. (2011). English language proficiency and earnings in a developing country: The case of South Africa. *The Journal of Socio-Economics*, 40(4), 385-393
- Cattaneo, A. y Winkelmann, R. (2003). Earning differentials between German and French speakers in Switzerland (No. 0309). Working Paper, Socioeconomic Institute, University of Zurich.
- Chiswick, Barry R. (1998). Hebrew language usage: Determinants and effects on earnings among immigrants in Israel. *Journal of Population Economics*, 11: 253-271.
- Chiswick, B.R.; Patrinos, H.A. y Hurst, M. E. (2000). Indigenous language skills and the labor market in a developing economy: Bolivia. *Economic development and cultural change*, 48(2), 349-367.
- Chiswick, B. y Miller, P. (2007). Earnings and Occupational Attainment: Immigrants and the Native Born. IDEAS Working Paper Series from RePEc.
- Crystal, D. (2003). *English as a global language*. Cambridge University Press.
- Di Paolo, A. y Tansel, A. (2015). Returns to foreign language skills in a developing country: The case of Turkey. *The Journal of Development Studies*, 51(4), 407-421.
- Dustmann, C. y Van Soest, A. (2002). Language and the Earnings of Immigrants. *ILR Review*, 55(3), 473-492.
- Fry, R. y Lowell, B.L. (2003). The value of bilingualism in the US labor market. *ILR Review*, 57(1), 128-140.
- Grin, F. (2001). English as economic value: Facts and fallacies. *World Englishes*, 20(1), 65-78.
- Ku, H. y Zussman, A. (2010). Lingua franca: The role of English in international trade. *Journal of Economic Behavior & Organization*, 75(2), 250-260.
- OECD. (2012). *Attracting Knowledge-Intensive FDI to Costa Rica: Challenges and Policy Options*. Making Development Happen Series No. 1, OECD Publishing, Paris.
- Rendon, S. (2007). The Catalan premium: language and employment in Catalonia. *Journal of Population Economics*, 20(3), 669-686.
- Shields, M.A. y Price, S.W. (2002). The English language fluency and occupational success of ethnic minority immigrant men living in English metropolitan areas. *Journal of Population Economics* 15, 137-160.
- Stöhr, T. (2015). The returns to occupational foreign language use: Evidence from Germany. *Labour Economics* 32: 86-98.
- Vaillancourt, F.; Lemay, D. y Vaillancourt, L. (2007). *Laggards no more: The changed socioeconomic status of Francophones in Quebec*. Backgrounder-CD Howe Institute, (103) 01.